

7529 654. / 12. de Marzo del 1862.

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¡AL CUARTO OSCURO!...

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.



760

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1862.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloísa.
Abnegación y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Araucano del alma.
Amar después de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por sensas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empena un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catalina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tío.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Los artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De andaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cree... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miribaque.
¡Es una malva
Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.
El oncenno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Mosarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El peso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afán de tener novio.
El Juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada día.
El mestizo.
El diablo en Amberes
El ciego.
El protegido de las nubes
El marques y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas y frentas.
El conde de Montecristo.
Ejena, ó hermana y rival.
Esperanza.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los de los huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofbia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduguesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escuela del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegoria).
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los novios del Riff.
La segunda cenicienta.
La peor cuna.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlargo.

Llueven hijos.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martín Zurbarano.

¡AL CUARTO OSCURO!

DEBIDO A...

EN EL AÑO Y EN...

EN...

PARA LA...

¡AL CUARTO OSCURO...!

A. CARRALOS DE SARRIA

MADRID

EN LA...

! OSURO... QARTO JAL

LIV-5

¡AL CUARTO OSCURO!...

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ESCRITO EXPRESAMENTE

PARA LA SEÑORITA DOÑA PILAR ROS

POR

A. CARRALON DE LARRUA.



MADRID:

IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1862.

PERSONAS.

ROSITA.
DOÑA ROBUSTIANA.
MOSTAZA.

EN UN ACTO Y EN VERSO.

IMPRESION DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

La escena en Madrid, en un colegio.

1892

A. CARRALON DE LARRUA.

La propiedad de esta obra pertenece á D. José María Moles, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con los que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la Galería dramática y lírica titulada *EL TEATRO*, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representación en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á JULITA VILLATE DE CARRALÓN.

ACTO UNICO.

MI querida chiquilla: En prueba de lo mucho que te quiero y te recuerdo, recibe este juguete, en tanto que llegué el momento de estampar un beso en tu frente de ángel.

ESCENA PRIMERA

TU TIO,

Autouio.

ROSA. Pero dona Rubertina... (Esperando)
no le voy a tocar nada!

ROS. No le toques nada en todo el día.
(Una suspiro.)
¡Ay, qué que jugar!

ROSA. Puta... (Suspiro.)

ROS. No hay que que jugar.

ROSA. Mía...

ROS. Aquí va hoy para tu casa,
el pelo negro como el
un delirio y un día.
Sin falta del momento.

A JULIA ANATE DE GARALÓN

Mi querida cunada: En prueba de lo mucho que te quiero y te recuerdo, recibo este juguete, en tanto que llegas el momento de estampar un beso en tu frente de ángel.

tu tío,

Esteban

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una habitación con las paredes blancas y algun tanto ennegrecidas — Á la derecha del actor y á unos siete ú ocho pies del suelo, un pequeño ventanillo. — Á la misma altura, solamente que mas pequeño, otro ventanillo, con reja, á la izquierda; una mesa, una silla ordinaria y un taburete bastante alto.

ESCENA PRIMERA.

ROSITA, DOÑA ROBUSTIANA.

Al levantarse el telon se abre la puerta con violencia y se oye á Rosita y á Doña Robustiana por la parte de adentro.

ROSITA. ¡Pero doña Robustiana... (Suplicando.)

no lo volveré á hacer mas!
 ROB. No ha hecho usted en todo el dia
 (Con aspereza.)
 otra cosa que jugar.

ROSITA. Pero... (Suplicando.)

ROB. No hay pero que valga.

ROSITA. Mas...

ROB. Aquí no hay pero ni mas;
 el pero mejor consiste
 en aplicarse y callar.
 Seis hojas del catecismo

de memoria aprenderá,
y como falte una coma,
no come hasta Navidad,
y hasta que no las aprenda
del encierro no saldrá.

ROSITA. ¡Si yo no enredé!... La juro
que no volveré á enredar.

ROB. Si replica, son diez hojas.

ROSITA. Me callo, que vale mas.

(Entra en escena Doña Rubustiana: echa la llave.)

ESCENA II.

ROSITA, sola.

¡Cerró doña Robustiana!

¡Toma!... (Haciéndola una mueca.)

¡Yo me vengaré
de esa vieja casquivana!

¡Irme á encerrar!... ¿y por qué?
porque la ha dado la gana.

Cuando daba la leccion,
la tiré una pelotilla;

me levantó de la silla,

me trajo al caramanchon,

y aqui con el catecismo

me deja... ¡suerte tirana!

Vamos... ¡No me dá la gana!

¡Voy á armar un cataclismo!

(Tirando el libro.)

¡No hay nada que yo no arrostre!

¡Me vengaré!... si, eso es...

¿Qué puede ser? En un mes

no comer principio y postre.

Si alcanzas lo que deseas,

Rosa, muestra corazon.

Si te acortan la racion,

te alimentarás de obleas.

Y se lo diré á papá,

y me sacará de aqui...

¡Vaya! ¿castigarme á mí

sin mas ni mas?... ¡eso quíá!

No soy ninguna novata
para castigarme tanto;
verdad es que enredo cuanto
puedo y quiero, hablando en plata;
no carace de motivo

el encerrarme, porque
tengo un genio... ¡ya se vé!

¡es mi geniecillo vivo!

¿Y qué voy á hacer aqui?

(Mirando por todas partes.)

Nada... no hay... ¡Doña Robustiana!

(Llamando.)

¡Mas ya veo una ventana! (Con alegría.)

Si pudiera por allí

escaparme á ese pasillo...

Veamos. (Coloca la mesa y encima el taburete.)

Si, si, esto es hecho.

(Trata de meter la cabeza.)

¡Demonio! si es tan estrecho

el maldito ventanillo!

¿Y no he de salir? ¡Oh! al suelo

no me bajo; ya rompí

un hierro... siguiendo asi...

(Vá á sacar la cabeza y encuentra á Doña Robustiana.)

¡Tropecé con el mochuelo! (Bajando.)

ESCENA III.

ROSITA, DOÑA ROBUSTIANA.

ROB. ¡Hola!

ROSITA. ¡Me cogió infragantil...

ROB. ¿Qué hacía usted en la ventana?

ROSITA. Estaba tomando el fresco.

Aqui hace un calor, y... vaya,

haced el favor de abrir;

vamos, doña Robustiana;

usted que es tan generosa,

que tiene tan... ¡mala facha!

ROB. ¿Cómo? ¡insolente!...

ROSITA. Es decir,

ha sido un *lapsus-palabra*. Usted, que es tan bonachona y que tiene unas entrañas de madre... (Apuesto á que tiene mas de catorce muchachas y otros tantos muchachitos mas escuerzos que una cabra.)

ROB. Hasta que no aprenda usted las diez hojas señaladas, ni sale del cuarto oscuro, ni toma mas que pan y agua.

ROSITA. Quiere decir, que me estoy sin comer cuatro semanas.

ROB. ¡Á estudiar!...

ROSITA. ¡Si á mí me estorba lo negro!

ROB. Como usted salga de ese cuarto sin saber la leccion... que quede calva.

ROSITA. Entonces, ábrame usted, porque hace tiempo que gasta cada peluca que asusta.

ROB. ¡Insolente, deslenguada!... Quince hojas del catecismo.

ROSITA. Como si el padre Ripalda tuviera culpa en que usted tenga la cabeza llana y moronda!...

ROB. Veinte hojas.

ROSITA. Mas...

ROB. ¡Veinticinco!

ROSITA. Ya escampa. Á este paso, hasta la Biblia me emboca esta semana sin...

ROB. ¡Habrán visto la mocosa!... ¡Vaya con la deslenguada! insultarme á mí, á mis años?

ROSITA. Verdad, es usté una anciana muy digna de que el museo, arqueológica una estatua le levante por lo antigua.

ROB. Hasta pasado mañana

no sale usted del encierro...
ya no vá usted á su casa,
y en el santo suelo un ruedo
le servirá á usted de cama!
¡Voy á escribir á su padre!

ROSITA. ¡Verás tú la que se arma!...

ESCENA IV

ROSITA, sola.

Yo necesito vengarme,
lo dicho: me vengaré.
¡Voy á darle un sentimiento
á esa vieja de Luzbel!
¡Si tuviera una trompeta,
una chicharra, un rabel...
á puro sonar, de fijo
promoviera un somaten!
¡Abajo la tiranía!...
viva la libertad, ¡eh! (Tirando sillas.)
¡Qué tal! ¡Ni Lucrecia Borja
me gana en intrepidez!
¡Voy á dar una batalla!
¡Una batalla, eso es!
¡Los enemigos las sillas!
¡no vá á salir ni una bien!
¡Pues bonitos humos tengo,
ni aun el mismo Robespierre!
¡Si yo soy una anarquista!...
¡La plaza es esta, esto es! (Por la mesa.)
El campo... ¡El campo de guardia!
¡Eh!... coraceros del rey...
Carguen en medias secciones...
¡Al trote! ¡marchen! Bien, bien.
¡Ah! ¡mi corcel de batalla!
Rompan el cuadro, ¡pardiez!
(Rompiendo un palo de una silla, y haciéndole servir
de caballo.)
¡Al ataque, coraceros!
(Pegando un empellon á la mesa.)
¡vá delante el coronell! (Se cae.)

— ¡Me rompí la coronilla... de gloria me coroné!... No importa... ¡Si, mas me duele el chichon, que es un placer! Sin embargo, los valientes nunca desmayan... ¡pardiez! Avancen los coraceros, que van el cuadro á romper... ¡Bravo, señor catecismo, (Tirando mesa, y sillas.) sois mi prisionero á fé!... — Si me viera un general, me hacia cabo furriel.

ESCENA V.

ROSITA, MOSTAZA.

- MOST.** (Asomándose á la ventana de la izquierda.)
¿Quién diablos mete tal ruido?
- ROSITA.** ¡Calla! ¡Un vecino, mejor!
Muy buenos dias, vecino;
usted está bueno, yo
sin novedad.
- MOST.** (Con mucha calma.) Esta chica,
parece un devanador.
- ROSITA.** Su mujer de usted, contenta?
- MOST.** De contenta reventó.
- ROSITA.** Sus padres y sus hermanos,
sus tíos, primos, tutor,
todos buenos, ¡bah! me alegro.
¿Y usted quién es?
- MOST.** ¿Quién soy yo?
- ROSITA.** ¿Quién es usted? ¿qué hace aquí,
qué oficio, qué profesion
tiene usted? ¿Cómo se llama?
¿Qué hace en ese mirador,
que parece una cotorra
que quiere tomar el sol?
Responda usted... ¡Vamos, pronto,
que yo tengo un genio!
- MOST.**

- conociéndolo. Es usted una pólvora.
- ROSITA. Yo soy como me hizo Dios.
- MOST. Pues yo me llamo Mostaza, por lo muy vivo, y por lo...
- ROSITA. ¡Me lo comería á usted con pan y con salchichon!
- ¡Mostaza!...
- MOST. Si, me pusieron ese nombre, porque soy muy vivo de genio, ¡mucho!
- Vaya, en un año ó en dos, hago con toda eficacia cualesquiera comision!
- ROSITA. Se dice cualquiera.
- MOST. ¡Toma!
- ROSITA. ¡Daca!... ¡habrá mayor simplon!
- MOST. Yo soy escribiente.
- ROSITA. ¡Hola!
- MOST. Y sirvo á un procurador... que corre que se las pela... ¡Con ese he aprendido yo!
- ROSITA. ¡Buen discípulo ha sacado!
- MOST. ¿Y me haria usted el favor de decirme por qué mueve algazara tan atroz?
- ROSITA. ¡Porque me ha dado la gana!
- ¿Está usted?
- MOST. ¡Buena educacion!
- (Lo que es á la edad que tiene, la niñita adelantó.)
- Por lo visto, mas que niña parece usted un escuadron de coraceros... ¡Maniobra con tan extraño primor!
- ROSITA. ¿Verdad que sí? ¡Ay, si tuviera una pistola, un cañon!...
- MOST. Si, un mortero... de seguro me amorteraba usted hoy!
- ROSITA. ¡Yo sé hacer el ejercicio!
- MOST. ¡Vamos, bonita labor!
- ROSITA. ¿Tiene usted una escopeta, un sable, una lanza ó dos?

- Most. De cuando fui nacional,
mi fusil se escabulló
del desarme, y en mi cuarto
lo tengo junto al fogon.
- ROSITA. Pues venga el fusil; usted
dará las voces, y yo
le sopló á usted un balazo
con una gracia... Si soy...
- Most. Un Guardia civil vestido
de mujer.
- ROSITA. Vamos, señor...
- Most. Linaza...
No, no, Mostaza,
¡por el genio tan atroz!...
Por eso en mi compañía
era yo el tambor mayor.
Voy por el fusil. (Desaparece.)
- ROSITA. ¡Corriente!
Ya se ha armado la funcion.
Al primero que fusilo
es al Fleuri, y despues... ¡oh!
he de pasar por las armas
á la Historia y al Caton.
- Most. Ya estoy aqui... Ahí vá la gorra.
- ROSITA. Es usted mi salvador;
algo tonto, mas no le hace.
Tiene usted buen corazon.
- Most. Ay, si, yo soy muy amable.
- ROSITA. Y muy feo.
- Most. ¡Obra es de Dios!
- ROSITA. Pero una obra tan fea
cual nunca se conoció.
- Most. Antes de comenzar, cuéntame
por qué estás aqui...
- ROSITA. Pues yo
soy una niña que vengo
á estudiar á esta pension;
hoy enredé, y la maestra
sin mas y mas me encerró,
y aqui me tiene en ayunas
aprendiendo una lección.
- Most. ¿Doña Robustiana es?...

- ROSITA. La maestra, si señor.
- Mostr. Es dama de muchas prendas.
- ROSITA. Como que tiene un manton
de capucha y tres de pico,
dos chales y un albornoz,
que en no ir con ella se empeñan,
porque ella los empeñó.
- Mostr. ¡Hola! conque mi vecina...
(á la que yo hago el amor.)
- ROSITA. ¿Usted no sabe quién es?
pues présteme usté atención.
Tiene mas años que un loro,
y eso que ella se plantó
en los cuarenta, y de esto
lo menos há veintidos.
Se acuesta con las calcetas,
usa gorra de algodón,
toma chocolate en taza,
lleva guantes de castor,
y tiene un perro de aguas...
¡qué aguas, Virgen de la O!...
Padece histérico y flatos,
tiene un diente tan atroz,
que un día á las educandas
las come sin remision.
Reza mucho, y dice siempre:
«¡Ay, yo adoro al Redentor!»
«¡al de arriba!» y el de arriba,
segun una averiguó,
es un jóven cuyo cuarto
está en el caramanchon.
- Mostr. (¡Ese soy yo!)
- ROSITA. Y á nosotras
nos dá de comer arroz
y patatas, pues nos cuida
á estilo de municion.
¿Mas qué importa? Ahora interesa
divertirse; si, señor.
Dadme acá el fusil.
- Mostr. Ahí vá.
- ROSITA. Dad las voces.
- Mostr. ¡Atencion!...

¡Ah! en cuanto usted dispare,
entraré en mi cuarto por
un pastel y una botella
del mas rico Peleon,
y aqui en amor y compañía
lo partiremos los dos.

ROSITA. ¡Aceptado! Y ahora digna
me haré de tan grande honor.

MOST. ¡Firmes! ¡ah! ¡armas al hombro!
¡al brazo! así... á discrecion.
(Rosita ejecuta lo que Mostaza manda.)

ROSITA. ¡Carguen á once voces!
¡Cargó!

MOST. Y le pego un tiro al sol.
¡Preparen! ¡Ah!—se me ocurre...
para evitar un...

ROSITA. Estoy.
MOST. Se apunta al lado contrario.
(De ese modo no hay temor.)

ROSITA. Corriente; aquel ventanillo
será mi blanco.

MOST. ¡Atencion!...
¡Preparen!... ¡Apunten!... ¡Fuego!...
(Rosita apunta y hace fuego en el mismo momento
que se asomó Doña Robustiana á la ventanilla.)

ROB. ¡Ay!

ROSITA. La maté. (Esconde la escopeta.)

MOST. ¡La mató! (váse.)

ESCENA VI.

ROSITA, DOÑA ROBUSTIANA.

ROB. ¡Oh! (Dejando caer una llave.)

ROSITA. La llave dejó caer...
La cogeré, de ese modo
no tendré que temer todo
de esta maldita mujer.

ROB. ¡Nadie se burla de mí,
y usted por un mero antojo,
me ha inutilizado un ojo,
y era el ojo mejor, si!

- ¡Queda usted ya despedida
del colegio, desde ahora!
- ROSITA. ¡Perdóneme usted, señora!
- ROB. ¡Que la perdone, en mi vida!
Mas no... antes de avisar
á su familia, vengada
me he de ver, sigue encerrada
mientras no quiera estudiar!
¡Venga esa llave!
- ROSITA. (¡No á fé!
¡Si abre me dá una tollina!
¡Estudiaré la doctrina,
y mejor cuenta tendré!)
Si aqui no hay llave...
- ROB. Mas ¿cómo
ha causado tal alarma?
¿De dónde saca esa arma?
- ROSITA. (¡Ni sospecha por asomo!)
Si fué un peiardo de sal
que sin querer arrojé,
al mismo tiempo que usted
se asomaba por su mal.
¿Y la he hecho á usted daño? ¡Oh!
¡no lo olvidaré jamás!...
(Fingiendo que llora.)
(¡Por qué no le habré hecho mas,
ya que el tiro le alcanzó!)
- ROB. Es difícil convencer,
porque no le hizo provecho,
á este mi ojo derecho
de que no fué nada... Á ver,
sigue llorando, y no puedo
creer que sin causa...
- ROSITA. Ya,
si llora, tal vez será
porque se metió usted el dedo...
dándose agua ha de pasar.
- ROB. Pues en castigo la obligo,
aunque es muy blando el castigo,
que este verbo me ha de copiar.
«Yo he arrojado alguna cosa,
solo por gusto y antojos

«de mi maestra á los ojos,
»y estoy de ella pesarosa.
»Tú arrojarle alguna cosa
solo por gusto y antojos,
»de Robustiana á los ojos,
»y estás de ello pesarosa.
»Aquél arrojó,» etcétera.

ROSITA.

¡Pero por Dios!

ROB.

Y la juro,
que de aquí no has de salir.

ROSITA.

¿Y es necesario escribir?

ROB.

Todo.

ROSITA.

¿También el futuro?

«Yo arrojaré alguna cosa,
»solo por meros antojos,
»de mi maestra á los ojos,
»y no estaré pesarosa!...»

ROB.

¡Insolente!

ROSITA.

Toma, yo
no hago mal en preguntar,
si es preciso conjugar
el futuro...

ROB.

No, ese no.
Dentro de un cuarto de hora
volveré: si usted no ha escrito
todo ese verbo, repito
de aquí saldrá sin demora. (Vase.)

ESCENA VII.

ROSITA, sola.

Pues señor, todo vá bien,
la tramoya es mi elemento:
sin disputa, en un momento
se vá á armar aquí un belen.
(Se oye una campana.)
Tocan á comer... Mas é!
no falta... mi corazón
presiente ya el Peleón,
y ha adivinado el pastel,
y será lo mas prudente.

para intimar á esa abispa
el que yo coja una chispa,
pero una chispa decente...

Si, si, me debo ilustrar...
hoy todo el mundo se ilustra;
pero ¿y si mi plan se frustra?
¿y por qué se ha de frustrar?

El vendrá con su botella
y su pastel mas ufano...
y aqui los dos mano á mano
damos cuenta de él y de ella:

ESCENA VIII.

ROSITA y MOSTAZA, asomando por el ventanillo.

MOST. ¡Eh... vecinita!... ¿Se fué?

ROSITA. Y quiera Dios que no vuelva.
Se ha marchado hecha una furia.

MOST. La dejó usted medio tuerta,
y es natural... la mujer

(que antes de eso era algo fea,
) Y yo que la pretendia
porque pagara mis deudas!

ROSITA. ¿Y el pastel?

MOST. Viene conmigo.

ROSITA. ¿Viene, viudo?

MOST. La botella

le dá convoy.

ROSITA. Pues entonces
al ataque y á la brecha.

(Pone la mesa. Encima el taburete, y se
to á Mostaza.)

MOST. ¡Yo tengo mucho apetito!

ROSITA. No tengo ganas apenas...

Con una pizca...
(Cogiendo un trozo enorme de pastel.)

MOST. ¿Á eso llamas
pizca?... ¿Qué será si aprieta?

ROSITA. ¡Ay! yo soy muy desgraciada.

(Pegando un mordisco.)

MOST. ¿Se conoce! Por las señas!
(Pues á ser feliz, de fijo)

- ayuno sin ser cuaresma.)
¿Bebe usted?...
- ROSITA. Nunca he bebido;
es esta la vez primera...
Dadme.
- MOST. Tomad... id con tiento,
no se suba á la cabeza.
- ROSITA. ¡Ay, qué amargo!
(Bebiendo un poco y escupiendo.)
- MOST. (Al fin y al cabo
será mia la botella.)
Dadme... (Queriéndola coger.)
- ROSITA. ¡Á ver si me acostumbro!
- MOST. (Si se acostumbra, me deja
sin gota.)
- ROSITA. ¡Ah!... esto dá calor;
si, señor, esto calienta.
- MOST. ¡Yo tambien soy desgraciado!
- ROSITA. Contadme las penas vuestras.
- MOST. Si vierais, tengo un inglés!
- ROSITA. ¿Algun perro inglés?...
- MOST. De presa. Y ¡
- ROSITA. Me gustan los perros fieles.
- MOST. Pues este, por fiel me apesta.
Me sigue por la mañana;
si yo me ausento, se ausenta;
si yo madrugo, madruga,
y si yo no duermo, él vela.
¡Y lo peor es que muerde!
y como él haga presa...
- ROSITA. Pues póngale usted bozal.
- MOST. ¡Ojalá se lo pudiera
poner!...
- ROSITA. El ayuntamiento
manda...
- MOST. Mas con él no reza
esa ley... que el perro ese
no es perro...
- ROSITA. ¡Ay! será perra.
- MOST. Es cachorro... y son menudos
los colmillos que me enseñan.
- ROSITA. Yo no comprendo...

- Most. Ese perro
es un hombre; entre hombre y fiera,
al que le debo unos cuartos,
y él no quiere que le deba.
Hoy vá á venir á embargarme,
y se llevará mi mesa
y mis trastos.
- ROSITA. Pues bebamos, (Bebiendo.)
no se lleve la botella.
- Most. Deme usted.
- ROSITA. No, voy á ver
si me acostumbro; con fuerza
de voluntad. (Bebiendo.)
- Most. ¿De ese modo
se bebe usted á Valdepeñas?
- ROSITA. ¿Y si no paga?
- Most. Seré
propietario de la acera
ó del arroyo, á eleccion.
- ROSITA. ¡Me duele oír esas quejas! (Bebe.)
Ya no quiero mas.
- Most. Es claro;
¡á no beber la botella!...
¡Uno me deja sin trastos,
la otra me queda sin cena!...
Solo falta un tabardillo
para ser fiesta completa.
- ROSITA. Yo siento uña pesadez...
¡La habitacion tambalea!...
¡ay! usted me ha dado algo...
- Most. ¿Yo?
- ROSITA. Si, señor, algo... por fuerza.
Á no que me hiciera mal
oírle contar sus quejas.
- Most. ¡Ay! señorita, un favor
suplicar á usted quisiera.
Por si vienen á embargarme,
¿puedo entrar por esta reja
algunas cosas?
- ROSITA. Corriente. (Tambaleando.)
- Most. Y como usted está indispuesta,
quitando dos ó tres hierros

de esta endemoniada verja,
si acaso vienen los otros,
me refugio en esta pieza.

ROSITA. Corriente.

MOST. Pues entre tanto
voy á arreglar mi maleta.

ESCENA IX.

ROSITA, sola.

Yo siento una cosa... así...
que bulle por mi cabeza...
¡Ay, Dios, buena la hemos hecho
si acierta á entrar la maestra!...
¡Vaya!... y yo me siento alegre...
Llevaba á cabo la empresa
mas arriesgada y mas... Vamos,
Rosita, no seas malévola.

ESCENA X.

ROSITA y MOSTAZA.

MOST. ¿Dareis hospitalidad,
porque está próximo á un viaje,
á este mi triste equipaje,
no es verdad, Rosa?

ROSITA. Es verdad.

MOST. No hay nada de contrabando
ni que haya lugar á palos.
Cigarros. (Dándole un paquete.)

ROSITA. Si, por lo malos
deben de ser del estanco.
Fumaré uno, por hacer
costumbre; bah, dadme lumbre.

MOST. (¿Cuánto vá que la costumbre
me tiene á mí que perder?)

ROSITA. Vuestro equipaje, no deja
de tener chistel!...

MOST. Si; ahora
nos conviene sin demora

echar abajo esta reja.

(Quitando los travesaños.)

Vaya, se consiguió al fin...

Tomad... (Dándole objetos.)

ROSITA. ¿Qué es ello, veamos?

MOST. ¡Pues para mirar estamos!...

¡Tomad!

ROSITA. ¡Es un cornetín!...

MOST. Y ahora.

(Pasando una pierna por la ventanilla, y volviendo la espalda al otro ventanillo.)

ESCENA XI.

DICHOS, DOÑA ROBUSTIANA al ventanillo.

ROB. ¡Qué veo! ¡Dios sabe!...

ROSITA. ¡Bajar!

ROB. (¡Y baja el osado!...)

ROSITA. Y saldréis por este lado, (Señalando la puerta.)
porque yo tengo la llave.

ROB. Ahora lo veremos. (Desaparece.)

ESCENA XII.

ROSITA, MOSTAZA.

ROSITA. Vamos,

ya no hay tiempo que perder...

nada teneis que temer!...

Que paso franco os dejamos.

(Abriendo la puerta.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DOÑA ROBUSTIANA.

ROB. ¡Alto!...

ROSITA. (¡Nos pilló!...)

ROB. ¡Qué veo,

Mostaza!

MOST. Yo, Robustiana,

- que salgo por la ventana,
en contra de mi deseo!...
Pues ten tú por cosa cierta
que es mejor y mas sencillo,
que no por el ventanillo
el largarse por la puerta!...
- ROSITA. Ya... pero cuando un lebrel
nos aguarda en forma inglesa...
se arriesga cualquiera empresa
para safarse de él.
- ROB. Y usted por introducir
estos objetos, la digo,
que tiene usted que escribir
este verbo de castigo...
Yo he introducido toda clase de objetos en el
encierro que me puso la apreciable directo-
ra. Tú has introducido...
- MOST. Perdónala...
- ROB. No...
- MOST. Por mí...
- ROB. De un peligro me ha salvado.
No sale si no ha estudiado
la leccion que yo le dí.
Y de hoy como no ande lista,
sin piedad la he de tratar.
- ROSITA. Asi empezó á gobernar
el partido absolutista.
¡Ay, como yo suelte el pico!...
- ROB. ¡Insolente! ya á este paso...
- MOST. Robustiana, no me caso
si replicas.
- ROB. No replico.
- MOST. Perdónala...
- ROB. La perdono,
mas con una condicion.
- ROSITA. ¿Cuál?
- ROB. Que alcance su perdon.
(Señalando al público.)
- ROSITA. (Bajando la cabeza y con gazmoñeria.)
De este no temo el encono,
porque es bueno, y francamente,
viendo que tanto he sufrido,

me dará lo que le pido...
si lo pido humildemente.
¡Me enmendaré, yo lo juro!...
(Poniéndose la mano en la boca, adelantándose al público, y á él solo.)
Ved que doña Robustiana,
si no aplaudis hoy, mañana
me mete en el cuarto oscuro.

FIN DEL JUGUETE.

Habiendo examinado este juguete no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 9 de Enero de 1862.

Elcensor de teatros.

ANTONIO FERRER DEL RIO.

Marta y María.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.

Megro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hom-
bre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.

Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el
desagravio del Cid.
Por la puerta del jardín.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.

¿Que convidó al Coronel...
¿Quién mucho abarca.
¿Qué suerte la mía!
¿Quién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imagen.
Se salvo el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómíne como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.

Uno de tantos
Un marido en suerte.
Una leccion re servada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de corte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un sí y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la
Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
A cual más feo.

Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céiro y Flora.

D. Sisenando.
Doña Mariquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde pro-
veedor.

El Bachiller.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calesero y la maja.
El perro del hortelano.
En Ceuta y en Marruecos.
El leon en la ramera.
El último mono.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lirico.)
El Postillon de la Rioja (*Música*)
El Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.
El capitán español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.

Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro
omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estatua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la corte.
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones
de Edimburgo.
La Jardinera (*Música*)
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los humeros.

Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)

Nadie se muere hasta que Dios
quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruezo.
Barcelona.....	Hered. ^a de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando....	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijón.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Báquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. ^a y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Cucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.